¡Oh, gente!, no exageren en la religión, pues lo que destruyó a quienes les precedieron fue excederse en ella

Ibn 'Abbas —que Al-lah esté complacido con él— narró: «En la mañana de Al 'Aqaba (el día diez de dhul hiyya), el Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— dijo montado sobre su camella: "Recoge para mí unos guijarros". Así que cogí para él siete piedrecillas, de las que se arrojan con las puntas de dos dedos, y se puso a sacudirlas en la mano. Entonces dijo: "Arrojen (al pilar) guijarros como estos". Después dijo: "¡Oh, gente!, no exageren en la religión, pues lo que destruyó a quienes les precedieron fue excederse en ella"».

[Verídico (sahih)] [Registrado por Ibn Mayah, An-Nasa'i y Ahmad]

Ibn 'Abbas —que Al-lah esté complacido con ambos— informa que se encontraba con el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— la mañana en la que se apedrea el pilar de Al 'Aqaba, el del Día del Sacrificio, durante el "hayy" de la despedida, y ordenó recoger para él piedrecillas para arrojarlas; así que cogí para él siete guijarros del tamaño de un garbanzo o una avellana. El Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— los depositó en la mano y los sacudió. Luego les dijo que arrojaran guijarros de un tamaño similar. A continuación, les advirtió sobre no exagerar ni excederse en los asuntos religiosos, pues lo que causó la destrucción de las comunidades anteriores fue rebasar los límites y excederse en la religión.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/3395